



La danza de las cifras

Me declaro confundido por las cifras de la influenza que nos azota. La mayor autoridad sanitaria del país, el secretario de Salud del gobierno federal, ha dado en público las siguientes cifras:

Enfermos con síntomas de influenza:

Sábado 25 de abril: 1,384

Domingo 26 de abril: 1,614 (+230)

Lunes 27 de abril: 1,995 (+381)

Muertos:

Sábado 25 de abril: 81

Domingo 26 de abril: 103 (+ 22)

Lunes 27 de abril: 152 (+ 71)

El mismo secretario de Salud declaró el lunes que "se redujo el ritmo de los decesos". No es lo que dicen las cifras anteriores. Dicen lo contrario: que el ritmo de los enfermos y de los muertos crece. (Tomo la cuenta de enfermos y muertos de los diarios *Reforma* y *MILENIO* en los días respectivos)

Las cifras mexicanas son preocupantes por su número y por su progresión, suficientes para andar todos con tapabocas y lo menos posible en contacto con otros. (¡Ah, la tentación histérica o juguetona de sentirse en medio de una novela clásica sobre la peste o de una de anticipación apocalíptica sobre la venganza de la naturaleza mediante virus invisibles que mutan y matan!)

Los diarios de ayer traen también las cifras de casos probados de influenza reconocidos

en el mundo hasta ahora por la Organización Mundial de la Salud.

No tienen nada que ver con las cifras mexicanas. Según la OMS hay *sólo 75 casos probados de influenza en el mundo*: 40 de ellos en Estados Unidos, 26 en México, 6 en Canadá, 2 en Escocia y 1 en España.

Sólo 26 en México. ¿De dónde sale la cifra de 1,995 casos declarados por las autoridades en nuestro país? O están mal las cifras

de la OMS o están mal las de México.

Más probablemente: están contando cosas diferentes. La OMS recoge sólo casos probados y la cifra mexicana recoge también... ¿qué?

¿Casos probables y probados? ¿Casos de otras enfermedades respiratorias, como neumonía, que pueden confundirse o asociarse con influenza? ¿Todo lo que parezca ser influenza por sus síntomas concurrentes?

El hecho es que las cifras de la OMS nos hablan de una epidemia infinitamente menor que las mexicanas.

Una de tres: o la OMS minimiza la epidemia, o las autoridades mexicanas la exageran o simplemente estamos mal informados de lo que van contando una y otras.

Por lo pronto esta tarde echaré mano de Daniel Defoe y su *Diario del año de la peste*, que devastó Londres en el año de 1665 llevándose 68 mil 576 almas. ■■

acamin@milenio.com

